OPINIÓN

El PRI y Alito acorralados

Por Hugo Rangel Vargas · 15 de junio de 2022 · 3 min de lectura

La languideciente preferencia electoral hacia el partido fundado en 1929 por el presidente Plutarco Elías Calles, misma que se evidenció nuevamente en el proceso del pasado 5 de junio, no hace más que corroborar el deterioro que está gestándose en el Partido Revolucionario Institucional, a raíz de la acelerada pérdida de espacios de poder que ha padecido desde que fue derrotado en la elección presidencial de 2018.

Nacido como un partido de Estado que tuvo como fin fundamental el servir a la presidencia de la república y dotar de legitimidad a las decisiones que se tomaban desde la cúpula del poder político en México; el PRI -que pudo sobrevivir a 12 años de panismo gracias a espacios de poder que tanto Fox como Calderón cedieron a los cacicazgos regionales del tricolor-, parece entrar en una disputa interna ante la franca decadencia política de su dirigente nacional y la ausencia de un centro de gravedad que cohesione a sus liderazgos.

Alejado del poder presidencial, el Revolucionario Institucional ha deambulado los últimos tres años teniendo como guía a un errático Alejandro Moreno, quien enfrenta el cuestionamiento interno derivado de sus pobres resultados y el resurgimiento de una historia inmediata de corrupción durante su paso por el gobierno de Campeche.

Está claro, “Alito” no sólo tiene que sacudirse frente a los exdirigentes priistas el haber estado a punto de perder el registro en Quintana Roo, o ser el pilar sobre el que se han recargado los escasos triunfos de la alianza opositora; ahora sus interlocutores de la alianza “Va por México” parecen abalanzarse en contra de él y, haciendo leña del árbol caído, utilizan las acusaciones que se le han hecho para regurgitarlo al dedo inquisidor de la opinión pública.

En aquellos días de la luna de miel, cuando se forjaba la coalición opositora; resultaba impensable que Claudio X. Gonzalez, lanzara a sus testaferros -léase María Amparo Casar y Mexicanos contra la Corrupción- en contra del líder tricolor; o bien que Silvano Aureoles y Roberto Madrazo, financistas de LatinUs, permitieran que tocaran con el pétalo de una rosa al campechano. Las cosas cambian y ahora la interlocución de “Alito” parece de poca utilidad a sus compinches.

Sin embargo, las consecuencias de la merma electoral, política y moral del PRI y su dirigente no sólo podría tener un impacto al interior de este partido; sino que podría causar un efecto bumerán que termine golpeando a sus aliados, algunos de los cuales parecen atizar el fuego que está consumiendo a este partido.

La salida de cuadros importantes del tricolor en las regiones y el liderazgo “de brazos cruzados” que están ejerciendo los gobernadores -otrora factores de unidad de este partido en sus estados-; son fenómenos que restan competitividad al PRI y que pueden provocar que abandone la coalición opositora. Acorralados por su historia y sus historias, el PRI y su dirigente enfrentan días cruciales de cara a su cita con el 2024.

Publicado en Punto de Referencia. Dirección original: https://puntodereferencia.mx/opinion/el-pri-y-alito-acorralados
Descargado el 21 de noviembre de 2026.